

Artillería



Guaidó y sus 40 ladrones

Rebatiña por los activos de Pdvsa

Según el *Diccionario de la lengua española*, la palabra rebatiña significa “acción de coger de prisa algo entre muchos que quieren cogerlo a la vez”. Nada más cercano a la realidad cuando observamos bajo el cristal del petróleo venezolano, de Pdvsa, de la empresa Citgo y de las 17 mil estaciones de gasolina que tiene Venezuela en Estados Unidos, así como todos los activos de nuestro país en el mundo.

Correo del Orinoco, el laedpg, el Centro Nacional de Historia y la Fundación Casa Nacional de las Letras Andrés Bello incursionan en el complejo escenario del país, donde comienza a verse con meridiana claridad la finalidad del imperio y de los guaidolandros.

F/ Archivo CO

Suplemento del
CORREO DEL ORINOCO

Lunes 1 de junio de 2020 • N° 466 • Año 8 • Caracas

Trump se empapa en el festín de PDVSA



I/ Iván Lira

T / Omar Galindez Colmenares
F / Archivo CO

Las relaciones de Venezuela y Estados Unidos están íntimamente vinculadas con el petróleo y la necesidad estratégica de él para este país garantizarse ese vital recurso y sostener de ese modo su inmenso desarrollo tecnológico e industrial, así como su complejo industrial militar y el mantenimiento de su control en el Hemisferio Occidental. Venezuela –desde hace un siglo– es un proveedor de petróleo con características de excepcionalidad para los Estados Unidos, por estar ubi-

cada en una región segura, estable y de fácil accesibilidad; así como, en términos geopolíticos, plenamente anclada dentro de las coordenadas geoestratégicas de la Seguridad Nacional de EE.UU. Tiempo durante el cual gravitábamos en torno a los intereses de Washington. Ello explica por qué cambiar esa relación comporta riesgos y la ruptura de ese esquema de dominación para Estados Unidos implica una confrontación a sus intereses en la región Suramericana y el Caribe. Es por ello que en abril de 2002 se perpetró un golpe de Estado contra el presidente Hugo Chávez, y Estados Unidos apareció como comprometido seriamente en esa tentativa. Es

“El aumento de la corrupción se asocia al aumento de la actividad financiera y de los medios de información, Mientras que la información lo permita, con respecto a operaciones financieras de todo tipo -en particular- las de fusión y adquisición (entre otros medios de acumulación)- para amasar en algunos minutos una fortuna que sería imposible obtener con el trabajo de toda una vida, la tentación de comprar y vender se vuelve irresistible”.

Alain Corta, *El Capitalismo en todos sus estados*

la estrategia denominada Rollback. Es decir, retrotraer al país a la vieja política de la Cuarta República. Empero lo que estaba por el medio en sus intereses imperiales era el petróleo.

Continuaron de la manera más artera e intensa con todas artimañas imperiales -- tácticas y estrategias de la Guerra No Convencional-- con diversos planes insurreccionales que incluyeron hasta el magnicidio contra el presidente Constitucional Nicolás Maduro, cuyos planes criminales más recientes han sido contratando mercenarios y sicarios de toda laya, a través de Corporaciones Militares Privadas --SilverCorp Usa-- para operaciones de asalto al palacio presidencial o liquidar físicamente a líderes del gobierno incluyendo al presidente. Además de una genocida e inhumana política de cerco o bloqueo económico contra el país; con medidas económicas, financieras y comerciales que llaman sanciones coercitivas y unilaterales orientadas a cortar los ingresos que por exportación de petróleo percibe PDVSA. La lógica del bloqueo es devastar la economía y aniquilar a PDVSA.

PDVSA, LA MANZANA DE LA DISCORDIA

En medio de un clima de tensiones entre las agresiones de Washington y su pretensión de torpedear el ingreso de las embarcaciones iraníes en el Mar Caribe, y la solidaridad de Irán con Venezuela, demostrado con la llegada del Fortune, el primero de los cinco buques cargados de combustibles que vienen en camino. Se conoció la decisión de un juez federal de Estados Unidos que ordenó (22 de mayo) la liquidación de los bienes de CITGO, valorada en 8.000 millones de dólares. Y adicionalmente autorizó el juez Leonard P. Stark a la empresa canadiense Crystallex recuperar la inversión perdida en concesiones mineras en oro en Venezuela a través de la venta de los activos de Citgo. Ello no es otra cosa sino un acto de despojo ilegal e indebido contra los bienes de un Estado y de una de sus empresas que fue confiscada por el gobierno estadounidense, dejando a un lado el consabido respeto a la libertad de empresa y a la propiedad

privada, pues CITGO cumplía con todas las regulaciones legales estadounidense y no hay argumentos jurídicos para su incautación. Se dio primacía a la decisión política de perjudicar a Venezuela, transgrediendo sus propias leyes. La venalidad de los jueces es complaciente ante el madamás de la Casa Blanca.

El gobierno de Donald Trump en su contubernio con el diputado Guaidó y sus compinches concertó un plan para confiscar los activos de PDVSA en los Estados Unidos. Además, PDVSA ha sido incluida en la lista de empresas sancionadas del Departamento del Tesoro de EE.UU. Desde el año pasado 2019, la Oficina de Control de Activos Extranjeros (OFAC) del Tesoro también impuso sanciones a PDVSA y CITGO, con sede en Houston, con el objetivo de bloquear los ingresos petroleros al gobierno de Nicolás Maduro. En el plan urdido por el gobierno de Trump con el impostor que se pretende presidente de Venezuela, se adelanta en bufetes de abogados, cortes federales de justicia, por actos de corrupción perpetrados contra PDVSA apropiarse de los bienes de la empresa, desde sus depósitos, bonos, fideicomisos como sus empresas filiales.

El gobierno estadounidense ampara a los sectores de la oposición encabezados por el farsante Guaidó, para incoar demandas contra empresas fantasmas creadas por falsos empresarios que participaron en estafas contra PDVSA y apropiarse de sus bienes. Así, cursan demandas en la Corte Federal de Houston contra la excontratista empresa Petroleum Logistics Service Corp, por ser proveedor de servicios de CITGO, el monto defraudado por un sobreprecio de 20.000 millones de dólares. Otra demanda en la Corte Federal de New York contra un excongresista cubano-estadounidense, David Rivera, por servicios de asesoramiento a PDVSA e incumplimiento de contrato por el orden 50 millones de dólares, data de 2017. Sin embargo, el falso contratista, desestima la demanda del grupo de Guaidó y alega que el dinero de la operación se empleó por Leopoldo López para financiar la



desestabilización y las protestas (Guarimbas) contra el gobierno de Maduro.

Pero el empantanamiento que salpica a opositores venezolanos y compromete al sistema judicial estadounidense es la descomunal estafa contra PDVSA y, por ende, contra la República Bolivariana. El caso se lleva en el Tribunal Federal de Miami, la suma se eleva a \$4.500 millones contra magnates venezolanos que defraudaron bienes de la compañía petrolera estatal venezolana. Suiza ha dado seguimiento para que EE.UU. continúe la investigación por corrupción y lavado de dinero de empresarios venezolanos que en connivencia con gerentes de PDVSA, durante la nefasta administración del otrora presidente de PDVSA, Rafael Ramírez, defraudaron la empresa.

Hay toda una estructura de la corrupción donde se anidan los intereses del gobierno de Estados Unidos, a través de abogados del Departamento de Justicia y el grupo Guaidó para apoderarse del dinero de las y los venezolanos. Oponen argumentos falaces y no jurídicos contra Venezuela en un intrincado y enmarañado juicio donde pretenden que PDVSA participó de la corrupción y el dinero no le corresponde y el gobierno de Nicolás Maduro, no es legítimo y por ello el interés de estigmatizarlo como corrupto y aliado al narcoterrorismo. Todo un mecanismo enrarecido que tiene como telón de fondo una gran estafa y descomunal corruptela muy propia del sistema de poder estadounidense contra el pueblo de Venezuela. ✖



I/ Edgar Vargas

Diccionario del séptimo mundo

VUELTA A LA PATRIA (un caso de tantos, Juan Pérez Pérez Santos José). Corrían aguas violentas en el verbo de la calle. Por las tuberías se deslizaba el lodo de la guerra. El brasero del crepúsculo no era contigo: el viento del norte soplabla fuego de pólvora. Así lo sentías frente a la medialuna del espejo. Sé que nunca le dijiste adiós a tu tierra. Tus razones se ordenaban en múltiples sueños, se enumeraban desde una fábrica de raspado de frutas hasta una tienda de alpargatas. En la asamblea del odio, con letras de humo, anotaron tu sueño. Las montañas venían a ti, pero no tú a ellas. Confesabas no mostrar interés por la política. No tenías afinidad con ningún conflicto de quema de ningún humano, hospi-

tales y estaciones de metro. Tampoco con revoluciones: corrían tiempos de abatimiento y desconfianza. Querías nombrar otros ríos, otros árboles de leche y miel, morada al sur; las aguas xenófobas tocaban a tu puerta, te arrojaban a la intemperie. Al instante, el uniceja y el Grupo de Lima te vendieron una ciudad de diamante y su justicia de cuervos y lobos. Le creíste. No tardaron en llamarte fruto podrido, escoria, mal ejemplo. En verdad, no tenías nada que ver hacia donde se inclinaba el fiel de la balanza. Querías vivir en paz. Te sumaron como cifra en el humo de su pizarra. A beneficio de inventario te incluyeron como desecho en los cajones de la buhonería. Al llegar a Bo-

gotá, Quito, Lima, Santiago, te fotografiaron subido a un saco de espinas; el día que marcaron tu puerta, te abandonaron. No te encontrabas del todo en ningún lugar. Dormías en una plaza, o en carpas, frente a una alta pared donde orinaban los perros. En la noche suramericana, tu casa formaba sombra más allá de esos cristales rotos, venías a pie en el viaje inverso que formaron tus huellas. En el comité tus vecinos te dijeron: “Bienvenido, hermano, esta es tu patria”.

William Osuna

Los gobiernos norteamericanos mantuvieron siempre una sorda hostilidad con las revoluciones hispanoamericanas, aunque en sus manifestaciones internacionales se presentaban como partidarios de la independencia.

Francisco Pividal

T/ Nelson Rodríguez A

La situación de la geopolítica mundial adquiere parámetros inéditos en el marco de una globalidad que demanda un reacomodo tras la revisión de las competencias de entes con status y jerarquía internacional como la Organización de Naciones Unidas (ONU), que haga valer los acuerdos entre sus miembros en un plano de equidad basado en los contenidos del Derecho Internacional, distantes, bastante lejos, de comportamientos hegemónicos superados por la civilización, pero que hoy continúan reflejándose en esos escenarios repugnantes y groseros (aquí huele a azufre, todavía) basados en el predominio del más fuerte respecto al menos fuerte.

¿Hasta cuándo?; con admiración como está escrito, es una interrogante que se hace la gente de los más variados estratos sociales, cuando se entera de decisiones como la recientemente dictada en pasado 22 de mayo de 2020, por el juez federal de Estados Unidos (Leonard P. Stark) de la Corte Federal del distrito de Delaware. Esta decisión determina la venta de las refinerías venezolanas de la empresa Citgo, asentadas en territorio estadounidense, las cuales fueron subvaluadas por un monto de mil millones de dólares.

También en este contexto se autorizó -sin el más mínimo atisbo de escrúpulo- otra desproporcionada venta (que los venezolanos bien conocen como remate) en favor de la empresa canadiense Crystallek, que demandó a Venezuela aduciendo recuperación de sus inversiones, dadas como pérdidas, debido a la estatización de su empresa minera. La demanda aprobada consistió en autorizar la venta de los bienes activos de la empresa matriz Citgo, de PDVSA.

Todo esto se confabuló en una especie de argucia que aquí se le conoce como "drugonazo" pues este dictamen ocurre en la maraña de la pandemia de la Covid 19, en cuyos operativos de protección Venezuela ha volcado sus capacidades y ha sido considerado un país ejemplo a nivel continental. Por otra parte, coincidió con el alborozo popular a escala nacional por la llegada a puerto venezolano del primero de los cinco barcos el (Fortune) cargado con 127 millones de litros de gasolina en un gesto humanitario de Iran con Venezuela, un país asediado por el Imperio estadounidense con sus diabólicas medidas de bloqueo con las cuales el presidente norteamericano Donald Trump busca torcer el brazo a los venezolanos para doblegarlos a su antojo, empero su cometido no le ha sido tan fácil como se lo hicieron creer.

El pueblo venezolano está consciente sobre el origen de esta escasez de gasoli-

Rebatiña entre bandidos

El Rebuleo en Citgo



na en un país petrolero, con abundantes recursos de hidrocarburos y poseedor de las reservas gasíferas más importantes del mundo. Esta crisis ha sido creada como consecuencia de las medidas económicas contenidas en el bloqueo impuesto al país por el Imperio estadounidense que no le permiten a Venezuela comprar en el exterior los componentes químicos necesarios para la elaboración de combustibles que, por ahora, no se producen aquí. Pero al parecer ya estamos a las puertas de salir de esta triste situación. Informaciones oficiales confiables dan cuenta que la Refinería de El Palito en el Estado Carabobo y el Centro Refinador de Paraguaná, en unos 45 días reactivarán sus instalaciones productoras de combustibles y tendremos gasolina para cubrir la demanda nacional y los 20 mil barriles diarios que se han venido fugando de contrabando hacia los vecinitos (hartos conocidos) con las medidas de protección patrióticas que se están implementando, todo indica que se quedarán en Venezuela, para atender los requerimientos de los venezolanos. Si esto funciona como debe ocurrir será una victoria más de los organismos de seguridad del Estado.

Lo cierto es que Venezuela es otra. Sus nuevas relaciones y captación de socios con mentalidad abierta, progresista, avizoran nuevos y mejores amaneceres, mientras la miseria humana que ha caracterizado al pasado, se visualiza un tanto borrosa. Los sentimientos patriotas de los venezolanos terminarán por imponerse por encima de los apátridas que como Judas siempre andan por ahí traficando con las bondades de la patria; y son tantos... Pero ya ni siquiera es necesario que se quiten el antifaz. Y como suele decir a

veces el presidente en sus acostumbradas alocuciones, hasta ahí digo.

Cuán miserables están resultando conciudadanos que hicieron maletas en busca de mejores oportunidades, cuyas razones no se discuten. Pero lo que si es totalmente discutible y cuestionable, resulta que ahora se presten para denigrar del país y de sus autoridades. Decir que se les niega el retorno, eso no lo dicen ni los más recalcitrantes opositores. Eso es infame. Si realmente les queda un poco de vergüenza luego de recibir tantas humillaciones, en muchos casos, injustificadas, por lo demás, ahora se comporten tan mezquinos con la patria que les vio nacer. Muchos de estos conciudadanos (para no utilizar otro adjetivo), vienen contaminados con la Covid 19, y eso como que no les importa. En este tema le corresponde a los organismos de la seguridad bolivariana les corresponde ejercer un papel de altura que les permita entender a esta gente que: ni tan pobre ni con dos pelucas.

Se me agota el espacio y aún no he podido explicarles el significado del título de este trabajo. Mientras reflexionaba lo que me correspondía escribir, aislado, sin Internet en mi casa, sin teléfono. En medio de la bruma que cubría los árboles y mi casa. Vino a mi mente el tema de Citgo. Recuerdo que una vez trabajando en Washington supe que Venezuela contaba con 14 mil estaciones de servicios de gasolina rotuladas con el nombre de Citgo. Por cierto muy cerca del Pentágono hay una y cuando el caso de las torres gemelas en Nueva York, casualmente manejaba rumbo a mi trabajo por una de las vías aledañas que conducen desde Virginia a la gran ciudad.

Recordé que en el sur de Oriente, cuando pequeño jugábamos a las metras y co-

locábamos proporcionalmente el número que le correspondía a cada participante. Allí pasábamos ratos tratando de aproximarnos al círculo con nuestras metras para desde el lugar más cercano pegarle al montón y sacar el mayor número posible. Por lo general entretenidos no pensando en la maldad, hasta que un bandido, conocido o no, que obvio no participaba del juego, se acercaba y tomaba las metras que le cupieran en la mano, diciendo ¡rebuleo! y echaba a correr. En Caracas le llamaban coleo a la misma acción.

Esa imagen de infancia, vino a mi mente, ahora cuando pensé en Citgo y dije como quien encuentra algo que ha extraviado.

¿Cómo será ese rebuleo; con los bienes de Venezuela representados por el valor de Citgo.

Una vez se me ocurrió que podía haber sido un atractivo colocar una pantalla para proyectar películas sobre Venezuela, de manera que, cuando la gente esté surtiendo su auto de combustible viese imágenes sobre las bellezas de Venezuela. Incluso con un concurso para que los ganadores viajaran invitados por Venezuela a conocer sus atractivos turísticos: las playas que a los estadounidenses les gusta tanto, hacer turismo de montaña, sabanas y viajar al Salto Angel. Esa hermandad entre dos pueblos era la que siempre imaginamos, pero la realidad nos ha conducido a otros caminos tempestuosos, nada que ver con la actualidad.

Otra vez pensé que podríamos colocar la bandera de Venezuela en cada una de las 14 mil estaciones de servicios y pintar sus instalaciones de amarillo, azul y rojo. Como para decirles: aquí estamos, somos un país amigo. Y nada.

¿Qué podemos hacer, mister Trump; Así somos y aquí estamos. ✪